

Condiciones Sociodemográficas y Crianza de Familias Monoparentales con jefatura femenina

Natalia Restrepo Bustamante ¹

Liliana Zuliani Arango ²

Margarita María Gómez Gómez ³

Gustavo Ariza Marriaga ⁴

Resumen

Los cambios de paradigmas en las tipologías familiares motivan a estudiar a familias monoparentales y las prácticas de crianza. Esta investigación buscó comprender la crianza de las familias monoparentales con Jefatura femenina e identificó los significados en dicha práctica.

Estudio cualitativo con enfoque fenomenológico y descripción sociodemográfica de las participantes, en Medellín, Colombia. Se encuestaron y entrevistaron a 18 madres de familias monoparentales con jefatura femenina entre 2020 y 2021. Se concluyó que las dificultades económicas y el ambiente social influyen en la crianza. Las mujeres hacen renuncias y luchas para convertirse en proveedoras con múltiples tareas; haciendo que la crianza sea autoritaria y a veces negligente. Buscan en las redes de apoyo soporte para la crianza y en el rebusque el sustento familiar.

Palabras clave: Relaciones familiares; familia de padres solteros; familia; crianza del niño; apoyo social.

Sociodemographic Conditions and Rearing of Maternal Single-Parent Families

Abstract

Changes in paradigms around family typologies give rise to the study of one-parent families and rearing practices. This investigation contemplates understanding these breeding practices, particularly those with a dominant female chief.

The qualitative study emphasizes phenomenology and a socio-demographic description of the engaged participants in Medellín, Colombia. Eighteen mono-parenting mothers were surveyed and interviewed between 2020 and 2021. It was concluded that economic difficulties, as well as the social environment, have affections on the breeding process. These women have to make quits and take fights to become economic pillars and supporters with multiple tasks, making breeding authoritarian and often negligent. They search between their closest support systems for help with the breeding process and usually search through the sea and earth for money in order to be the family's economic support.

Keywords: family relations; single parent family; family; child rearing; social support.

Información de los autores

¹ Médica, residente de Pediatría Universidad de Antioquia

² Profesora Universidad de Antioquia, Colombia. Médica, especialista en Neuropsicología, maestría en Salud Colectiva.

³ Profesora Universidad de Antioquia, Colombia. Licenciada en Filosofía, Comunicadora Social, maestría en Salud Colectiva.

⁴ Profesor Universidad de Antioquia, Colombia. Sociólogo, maestría en Educación.

Introducción

Como grupo social, y consecuencia de las transformaciones sociales propias de la globalización, la estructura familiar ha venido cambiando en cuanto a sus formas y modelos, e incorporando nuevas costumbres. Las familias monoparentales con jefatura femenina están en aumento en las últimas décadas, y sus características y vivencias específicas se relacionan con mayores dificultades sociales, económicas y emocionales¹⁻². En Colombia, entre 2005- 2018, ocurrieron cambios importantes en la composición y las características de los grupos familiares, entre estos, el crecimiento de los hogares con jefatura femenina que paso del 29.9 % a 40.7 % ³, constituyéndose en un modelo cada vez más frecuente en nuestro medio y cuya relevancia tiene que ver no sólo por el aumento acelerado de su número, sino también por la problemática social que acarrea.

Las familias monoparentales con jefatura femenina se pueden considerar como “aquellas que, en ausencia de la función económica y afectiva del padre, se organizan y definen funciones a partir de la relación con una mujer o una sustituta de esta a quien los integrantes reconocen como jefe” ⁴.

Algunas de sus problemáticas están asociadas a precariedad económica, dificultad en la búsqueda de empleo y limitaciones para la inserción o reinserción en el mundo laboral (donde se presenta discriminación al considerar la condición de madre jefa de familia de la aspirante al empleo como una posible causa de absentismo), con ingresos generalmente inferiores al de los hombres lo que, asociado a la alta inversión en gastos de vivienda, genera inseguridad económica e imposibilidad de suplir las necesidades básicas de ellas y sus hijos.

Igualmente, se ha descrito dificultad para acceder a educación superior, asociado a menores oportunidades laborales, lo que genera un círculo vicioso que perpetúa la pobreza ¹.

Para estas mujeres la ausencia del padre es considerada problemática, por el incumplimiento de las funciones de cuidado y formación, es decir, del acompañamiento requerido, por la recarga que tiene la mujer como garante de la subsistencia y conductora del hogar ⁵.

Las formas de crianza de las personas están influenciadas por las conductas, las percepciones que tienen de sí mismos y de los otros, los patrones de crianza y comunicación, que son adquiridos y se refuerzan en el medio sociocultural en el que se desarrollan. Cada cultura, cada sociedad, construye y transmite sus propias representaciones sociales acerca de la crianza de los niños; por ello, deben ser comprendidas en su contexto, con lo anterior entendemos que son las acciones que realizan las personas, a partir de sus creencias o de las influencias que tienen en su contexto sociocultural que determinan las formas de crianza².

En Colombia se ha reportado que en estas familias se presentan dificultades en el proceso de crianza, ya que la responsabilidad es asumida exclusivamente por la madre, quien es la encargada del cuidado, orientación y aplicación de normas, muchas veces en un contexto social adverso, con la necesidad de ejercer crianza compartida o renunciar al cuidado de sus hijos para dedicarse a laborar, con repercusiones en el desarrollo y conducta de los hijos ^{1,2}

Se consultaron diferentes bases de datos (SCIELO, PUDMED, GOOGLE SCHOLAR, LILACS) y con varias combinaciones de términos “familia monoparental”, “madres cabeza de familia y crianza”, “contexto y crianza” y “Familia con jefatura femenina y crianza”.

Se identificó que el fenómeno social de la monoparentalidad ha venido en aumento progresivo, asociándose a mayores dificultades sociales en estas familias, con amplios retos para estas madres,

en la mayoría de los casos convertidas, además de cuidadoras, en proveedoras, modificando la estructura tradicional de familia nuclear, los roles y las normas dentro de los sistemas familiares.¹ Sin embargo, no es clara la influencia de las condiciones sociodemográficas en la crianza monoparental debido a que la evidencia disponible deriva de estudios cualitativos que no permite establecer esta relación.

Un estudio de la Universidad Católica del Norte de Colombia, habla de cómo en las familias monoparentales, la manera de criar a sus hijos es un proceso que suscita limitaciones y responsabilidades, máxime cuando se habla de una mujer sin apoyo de su pareja, ama de casa, con un nivel educativo bajo y con más de un hijo; pero también alude a retos y oportunidades, pues en el proceso de socialización de este tipo de familias, son las madres fundamentalmente las encargadas de preparar a los hijos y las hijas para la vida social, y dicha preparación está mediada por lo que ha sido su historia de vida y por la cultura ⁶.

En consecuencia, en este estudio, se combinó el componente cualitativo con el cuantitativo, para describir las características sociodemográficas de estas familias. Lo anterior, con el fin de identificar la posible influencia de estas características sociodemográficas con las prácticas y significados de crianza en familias monoparentales con jefatura femenina usuarias de un programa gubernamental para el cuidado de la infancia en la ciudad de Medellín.

Materiales y Métodos

Investigación cualitativa con enfoque fenomenológico aplicada a entender la crianza a partir de las experiencias de vida de las madres participantes. Se reconoció el saber que ellas construyen desde su singularidad, siendo ésta una forma de acercarse y descubrir el conocimiento social ⁷. Además, el estudio incluyó un componente cuantitativo descriptivo, mediante el cual se buscó conocer la caracterización sociodemográfica de las familias monoparentales maternas beneficiarias del programa Buen Comienzo de Medellín por intermedio de la Fundación Las Golondrinas.

Buen Comienzo es un programa de la Secretaría de Educación de esta ciudad que busca la atención integral a familias vulnerables y niños desde la gestación hasta los cinco años ⁸. Por su parte, la Fundación Las Golondrinas es una organización colombiana sin ánimo de lucro que promueve el empoderamiento de niñas, niños, familias y sus comunidades en el ejercicio de los derechos humanos y su propio desarrollo, con principios de equidad, inclusión y reconocimiento. Su misión es construir, mediante la implementación de proyectos de desarrollo de tal manera que se genere capacidad instalada en comunidades, un presente más incluyente, equitativo y donde se reconozca la dignidad de todos. La Fundación brinda atención integral y diferencial, para garantizar la educación inicial, el cuidado y la nutrición de niños ⁹.

La comuna 8 (Villa Hermosa), ubicada en la zona centro oriental de Medellín y una de las 16 comunas de esta ciudad, tiene una población cercana a los 145.000 habitantes, en su mayoría residentes en viviendas clasificadas como estrato 2. Esta comuna es la segunda con mayor tasa de desempleo de la zona urbana y un porcentaje significativo de sus hogares (44.7 %) presentan jefatura femenina ¹⁰.

Fuster (2019) expone que según Husserl la fenomenología “es un paradigma que pretende explicar la naturaleza de las cosas, la esencia y la veracidad de los fenómenos. Conocer las vivencias por medio de los relatos, las historias y las anécdotas es fundamental porque permite comprender la naturaleza de la dinámica del contexto e incluso transformarla, permite reconocer diversas formas de interpretar experiencias similares, con diferentes significados y perspectivas para cada participante”⁷. Acorde con la aproximación fenomenológica, se analizaron las anécdotas relatadas por las participantes y, a partir de ellas, se buscó comprender los significados que las familias atribuyeron a la experiencia de la crianza.

Participantes

La muestra se seleccionó de forma intencional. La Fundación Las Golondrinas proporcionó una base de datos conformada por 147 madres de familias monoparentales que asisten con sus niños a esta institución. Debido a la pandemia generada por la COVID 19, se contactó telefónicamente a estas familias y 55 de las madres incluidas en la base de datos aceptaron participar, a quienes se les aplicó una encuesta sociodemográfica. De éstas, 18 madres participaron en el estudio cualitativo, donde se empleó una guía de entrevista semiestructurada. Todas las participantes firmaron el consentimiento informado aprobado

por el comité de Bioética del Instituto de Investigaciones Médicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia (Acta N.º 017). La participación fue voluntaria y para garantizar la confidencialidad se asignó un código de identificación a cada participante.

Recolección de los datos

De las 55 encuestas sociodemográficas recolectadas, 15 fueron diligenciadas de manera presencial al momento de la entrevista y 40 se desarrollaron vía telefónica. Este instrumento de recolección de datos arrojó información sobre la tipología familiar, edad, ocupación, nivel educativo de la madre, número de hijos, ingreso mensual de la familia y tipo de vivienda.

La recolección de los datos cualitativos se hizo mediante entrevistas semiestructuradas y a profundidad, que diseñó y aplicó el grupo de investigadores. La entrevista se diseñó inicialmente con cinco preguntas abiertas y, tras un análisis inicial por los cuatro investigadores, se realizaron ocho preguntas más para profundizar en las experiencias. Las entrevistas se aplicaron de forma presencial o virtual según la preferencia de las madres entre noviembre de 2020 y agosto de 2021, y tuvieron una duración entre 40 a 105 minutos cada una. Trece entrevistas fueron grabadas y cinco fueron contestadas y transcritas automáticamente, todo ello con autorización de las participantes.

Las entrevistas se realizaron según conveniencia de las participantes, así: cinco, en los domicilios de ellas; cinco madres participaron en una entrevista ampliada en la Fundación Las Golondrinas sede Villa Liliam, y tres fueron virtuales. Además, se hizo un grupo focal, también en la Fundación, que fue grabado y permitió una discusión amplia sobre cada una de las preguntas del instrumento de investigación. Una de las madres participantes en esta última estrategia había respondido la entrevista semiestructurada en su casa. Durante las entrevistas se procuró el diálogo de saberes, con preguntas abiertas para mayor relación e intercambio de anécdotas o historias. Como valor principal se dio el respeto, dando confianza y veracidad en el que hacer.

La recolección de la información y el análisis de los datos fueron actividades simultáneas. Para los datos de la encuesta demográfica se usó el programa SPSS -versión 20- para describir la frecuencia de las variables; para los datos cualitativos se codificaron las entrevistas; se utilizó Excel para la organización y clasificación de los datos. Tras este análisis, se elaboró un mapa conceptual que permitió realizar la triangulación de los datos cualitativos y la relación de éstos con los resultados arrojados por la encuesta sociodemográfica, emergiendo las siguientes categorías: 1) condiciones socioeconómicas, estrategias de sobrevivencia y redes de apoyo; 2) significado de ser madre monoparental, y 3) crianza en la monoparentalidad.

Resultados

La categoría *condiciones sociodemográficas, sobrevivencia y redes de apoyo* da cuenta de los contextos de las familias monoparentales para afrontar las situaciones de riesgo; *Significados de ser jefa de familia monoparental* expone la soledad, frustración, dificultades, toma de decisiones, pérdida del control emocional, rebusque y motivación, y los asuntos tradición cultural, enseñanza, aprendizaje, sobreprotección y obediencia los expresa la categoría *Tipos de crianza en la monoparentalidad con jefatura femenina*

Se elaboró el siguiente mapa conceptual que nos permitió establecer relaciones y conexiones entre los asuntos emergentes:

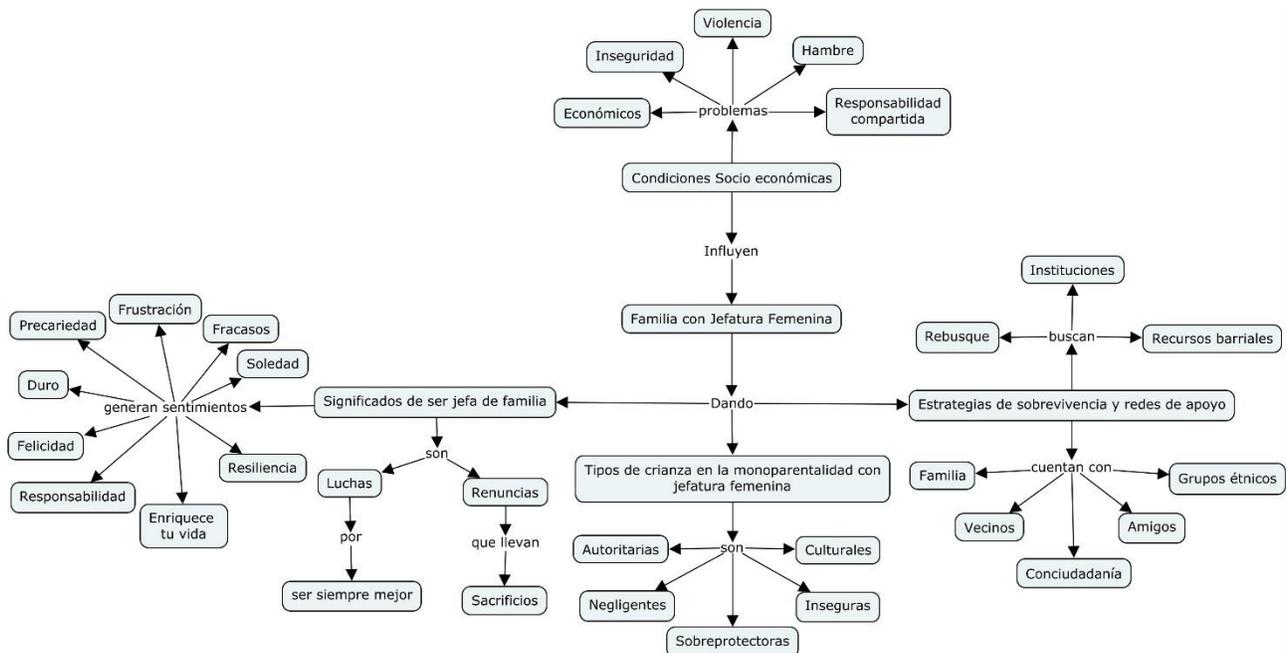


Figura 1. Zuliani – Arango L, Restrepo- Bustamante N, Gómez Gómez M, Ariza-Marriaga G. (2022). Características socioeconómicas y crianza en familias monoparentales por línea materna.

Condiciones Sociodemográficas, Sobrevivencia y Redes de Apoyo

Las 55 encuestas realizadas a las madres cabeza de familia corresponden al 37,4% del universo inicial. A continuación, se presenta la tabla con las frecuencias de las variables que se tuvieron en cuenta en la encuesta sociodemográfica y que están en relación con la edad de la madre, nivel educativo, ocupación e ingreso mensual.

Variable	n (%)
Edad de la madre	
18-35 años	45 (81,8)
36-45 años	9 (16,4)
> 45 años	1 (1,8)
Número de hijos	
1 a 2	40 (72,7)
3 a 4	11 (20)
> 4	4 (7,3)
Nivel educativo de la madre	
Primaria incompleta	1 (1,8)
Secundaria incompleta	13 (23,6)
Secundaria completa	29 (52,7)
Técnica/Tecnología	9 (16,4)
Universitario	3 (5,5)
Ocupación de la madre	
Empleo formal	15 (27,3)
Empleo informal	20 (36,4)
Sin empleo	20 (36,4)

Ingreso mensual	
< 1 SMMLV ¹	36 (65,5)
1-2 SMMLV	19 (34,5)
Tipo de vivienda	
Arrendada	35 (63,6)
Familiar	11 (20)
Invasión	5 (9,1)
Propia	4 (7,3)

Tipología familiar	
Monoparental materna	26 (47,3)
extensa/extendida	
Monoparental materna	29 (52,7)

SMMLV (Salario Mínimo Mensual Legal Vigente)

Tabla 1. Características sociodemográficas de familias monoparentales con jefatura femenina

Como se ve, entre los 18 y 35 años fue el rango de edad más frecuente en el grupo de madres incluidas en el estudio, adultas jóvenes y laboralmente activas. Ellas deben educar a los hijos y salir a buscar trabajo para responsabilizarse de la parte económica, lo que multiplica sus funciones.

[...] todo el tiempo tengo muchas actividades en la cabeza, y esto se convierte en preocupación por no poder darle al niño la atención que se merece; por eso siento que, si no lo escucho, no soy buena mamá, porque ser buena mamá es saber hacer de todo y ponerles atención a los hijos [...] MSAT (P9).

La relación de esta variable con el número de hijos arrojó un mayor porcentaje de madres con uno o dos hijos (72,7 %). Un porcentaje menor de madres encuestadas tienen más de cuatro hijos.

Frente a la variable del nivel educativo se encontró que 29 de las madres (52,7 %) tienen secundaria completa, y al analizar los datos cualitativos se encontró estas madres tienen múltiples renunciaciones,

y justo la educación aparece como una de estas.

[...] quería ser gastronoma, y también quería estudiar informática y tal vez ser secretaria, pero el ser madre jefa de familia y no tener tiempo, ni plata, no lo pude hacer. Yo sabía que, si quería comer o darle lo mínimo a mis hijos y mis hijas, tenía que trabajar, para darles a ellos una vida mejor de la que yo tengo [...] que no pasaran por las mismas cosas que yo he pasado. RDCLRBA (P1)

En esta investigación, la ocupación laboral del 72,8 % de las madres encuestadas es informal y/o sin empleo, deben desempeñar varias labores y buscar constantemente fuentes de ingresos. Dentro de las estrategias de sobrevivencia se identificó lo que se denomina “rebusque” o “multitareas”, actividades laborales informales que representan el único recurso para suplir sus necesidades vitales y las de los hijos y reportan ingresos menores al SMMLV, sin garantías laborales, incrementándose las limitaciones para suplir dichas necesidades.

Con respecto a la satisfacción de la necesidad de vivienda, se encontró que solo un porcentaje menor de las encuestadas vive en casa propia, las demás pagan arriendo o viven en casas familiares y en ranchos de invasión en sectores con inseguridad social y mayores tasas de delincuencia.

La mayor frecuencia de la tipología familiar monoparental con jefatura femenina fue otro resultado de la encuesta sociodemográfica. Ello se asocia al menor apoyo en la crianza, al recaer únicamente en ellas las responsabilidades del hogar; sumado a la imposibilidad de acceder a empleo formal por la falta de tiempo para cumplir horarios laborales y menores oportunidades para acceder a educación, truncando los proyectos de vida. Sin embargo, se evidenció que las madres buscaron redes de apoyo como estrategia de afrontamiento, principalmente la familia, pero también los

vecinos, las instituciones y otras madres cabeza de familia que conocen en las instituciones a las que asisten o las coterráneas.

La principal red de apoyo en las familias monoparentales extensas son los familiares con los que conviven, que además las apoyan en el cuidado de los niños.

[...] tengo el apoyo de mi mamá que me lo cuida, yo trato de rebuscarme los trabajos para poder darle de comer a mi hijo. YMRVL (P1)

Algunas de las madres que no conviven con familiares, o que no tenían su apoyo, encuentran en amigas y vecinas la única posibilidad del cuidado de sus hijos cuando debían salir a trabajar. Con los datos cualitativos se identificó que el apoyo entre vecinas es mayor cuando pertenecen a grupos étnicos, específicamente en un grupo focal, donde las seis madres entrevistadas eran de origen afrodescendiente, en su mayoría del departamento del Chocó. Entre ellas se ayudan con el cuidado de los hijos, saliendo en grupo para el rebusque y no pocas veces recurriendo a la caridad.

[...] las madres somos muy unidas y estamos pendientes de los hijos de las otras; uno les dice, ‘tengo que salir, voy a dejar a mis hijos para que me le ponga ojito’. GF1 (P3).

Las ONG y las instituciones que operan programas gubernamentales, en especial el programa Buen Comienzo, emergen también como redes de apoyo para estas madres, pues allí encuentran cuidado, nutrición y acompañamiento de los hijos en los primeros cinco años de vida. Adicionalmente, este programa les brinda apoyo psicológico y charlas educacionales. [...] como madres jefas de familia, nos sentimos apoyadas por Buen Comienzo porque nos ayudan con la educación de los hijos; contamos con psicólogo y esto sirve de mucho; la canasta familiar que nos dan no es mucho porque no alcanza a suplir la necesidad, pero sirve. GF1 (P5)

Debido a la pandemia del covid-19, el programa Buen Comienzo siguió brindando apoyo a las familias, pero eran ellas mismas las encargadas directas del cuidado.

Significados de ser jefa de familia

En este estudio se encontró que ser madre cabeza de familia, bajo las condiciones descritas en el apartado anterior, significa soledad, frustración, dificultades, toma de decisiones, pérdida del control emocional, rebusque y motivación. Las participantes reconocen que el sentimiento de soledad y desprotección que experimentan al romperse el vínculo con su pareja, y no contar con apoyo suficiente en el proceso de cuidado y crianza de los hijos, se agrava por la precariedad socioeconómica y falta de oportunidades a las que están sometidas. [...] yo soy sola y debo conseguir las cosas para poder sostener a mi hijo y en este momento todo está muy complicado... yo estoy sin trabajo y me siento muy sola y poco apoyada, más que todo en la parte económica. YMRVL (P1)

Las entrevistadas describieron como frustrante la realidad que les toca vivir como madres cabeza de familia, al alejarse del ideal de familia que la sociedad promueve y que ellas soñaron poder construir.

[...] es frustrante, porque uno sueña tener papá, mamá, los hijos y envejecer juntos...es duro, sobre todo como en el caso de uno, por ejemplo, en el mío, que yo siempre quería tener mi hogar con papá y mamá juntos. MSA (P1)

Ellas reconocen que vieron truncados sus deseos de avanzar profesionalmente, pues al no tener el

apoyo del padre debieron asumir toda la responsabilidad del hogar, priorizando el bienestar de los hijos sobre sus deseos y metas, pues quieren evitar que estos pasen por sus mismas situaciones adversas.

[...] ha sido duro, porque tiene uno que ver por los hijos, por la alimentación, verlos crecer... a uno le ha tocado sufrir mucho. GF1 (P1)

Para las participantes, la decisión de trabajar y dejar a los hijos solos o al cuidado de terceros les genera sufrimiento, pues ello significa renunciar a su maternidad para cumplir el rol de proveedoras.

[...] mi mamá me empezó a ayudar con las dos niñas menores, pero la plata no alcanzaba, a veces nos acostábamos sin comer nada, era muy duro, así que empecé a rebuscar más y por eso terminé en Medellín, conseguí un empleo en una casa de familia y con eso pude enviarle plata a mi mamá. Dejar a las niñas fue muy duro, lloraba mucho, me mantenía triste, pero sabía que era por el bien de ellas. RDCLRBA(P1).

Cuando las madres tienen que trabajar para suplir las necesidades básicas, o son dependientes de un familiar o amiga, hacen una crianza compartida que les genera sentimientos de temor pues no pueden garantizar la calidad de cuidado que les ofrecerán en su ausencia, con desconfianza de que sufran ultraje.

[...] cuando los dejo solos pienso que no los vayan a maltratar ni a violar ni que los pongan a aguantar hambre... eso lo preocupa a uno y es una sensación muy maluca. MAVL (P2)

Para las madres cabeza de familia la maternidad también ha significado felicidad y orgullo; reconocen que el amor a sus hijos es lo que les permitió tener resiliencia, asociándola con felicidad

y motivación, siendo los hijos la razón para afrontar las dificultades y buscar oportunidades que les permitan mejores condiciones de vida.

[...] es maravilloso... uno aprende a querer a alguien como a nadie más; mi hijo me da felicidad en los momentos que estoy triste. AYMVL (P2)

Tipos de crianza en la monoparentalidad con jefatura femenina

Para ellas, la experiencia las ha llevado a significar la crianza como tradición cultural, como enseñar para que los hijos sean personas de bien, y como aprendizaje, sobreprotección u obediencia.

Para quienes la crianza es una cadena cultural, las conductas se transmiten de generación en generación y replican los métodos de crianza que emplearon con ellas, así que consideran que, al ser personas “de bien”, estas prácticas llevan a sus hijos a adoptar sus mismas conductas y suponen que sus hijos replicarán estas prácticas de crianza con los de ellos. Así pues, consideran las acciones ejemplares la base para educar y, como se presume que los hijos imitan los actos adecuados, sus hijos harán lo mismo.

[...] el ejemplo que yo le doy es la educación que a mí me dieron, es un regalo que uno le da a los hijos; si uno le da mal ejemplo no le puede exigir que no lo haga, ¡por eso hay que dar buen ejemplo! AYMVL (E4P3)

Otras madres asocian la crianza con enseñar a los hijos valores como la responsabilidad y la autonomía, para que se desarrollen como personas correctas, con capacidad de valerse por sí mismas y afrontar los retos de la vida; además, consideran que la crianza consiste en darle amor a los hijos y permitir que sean niños felices.

[...]La crianza es sacar adelante al niño, darle amor, enseñarle valores, enseñarle a ser independiente en el momento que tiene que ser independiente y hacerlo feliz. MVI (P1)

Para algunas participantes la crianza no es solo un proceso de aprendizaje para los hijos sino también para ellas mismas, ya que les permite aprender y trabajar para que cada vez estas prácticas sean más adecuadas, muchas veces desaprendiendo y dejando de lado conceptos que cultural y socialmente han sido aceptados en generaciones previas.

[...] en la crianza vas enseñando las cosas de la vida, sobre la marcha vas aprendiendo y en algunos casos desaprendiendo... ¡ellos alcanzan a enseñarle a uno como mamá!MSA (P2)

La crianza autoritaria emerge en algunas entrevistadas y la enmarcan en que los hijos obedezcan sus órdenes, ya que las normas se deben cumplir para evitar riesgos, recurriendo incluso en el castigo físico. Muchas madres cabeza de familia justifican este tipo de crianza, y afirman no tener tiempo o momentos para dar una crianza basada en el diálogo.

[...] a estar pendiente de él, a que las normas se cumplan; no se puede desobedecer porque, si no, se castiga. MSAT (P2)

La crianza autoritaria se asoció con autoridad estricta, con uso de castigo físico y en ocasiones emocional, con poca comunicación y diálogo con los hijos, cuyo único objetivo es lograr la completa obediencia por la convicción de que es ésta la manera de lograr que los niños se conviertan en adultos “de bien”.

[...] yo sí no me creo de Bienestar Familiar... si me toca darles su pela, se las doy, porque yo no crío mal... ¡yo no les dejo pasar nada! GF1 (P2)

Las entrevistadas revelaron que, cuando tienen dificultades y factores estresantes, pierden el control emocional y tienen sentimientos negativos, que en ocasiones termina en castigo físico y/o emocional hacia los hijos, con actos como no prestarles atención, restricción del juego o golpes.

[...] si estoy estresada, y no hacen caso, los castigo, les quito los muñecos, no les doy mecato, no les doy lo que ellos quieren y los ignoro. GF1 (P3)

Cuando las madres deben salir a trabajar se presentan varias situaciones en las prácticas de crianza, algunas deben ceder la crianza a otros cuidadores e incluso a sus hijos mayores que no tienen experiencia ni responsabilidad o llegan a dejarlos solos sin la supervisión de un adulto. La otra situación que se presenta es cuando se delega a los vecinos o conocidos el cuidado momentáneo sin la posibilidad de supervisar el trato al que están expuestos en su ausencia.

[...] me toca dejarlo con mi hermana o con mi mamá, pero hoy en día no se puede confiar en nadie, porque los niños son víctimas de abuso sexual hasta por la mamá, hasta por el papá, yo si me siento... yo trato de hacer la vuelta lo más rápido que pueda, y subirme rápido y preguntarle siempre cómo le fue [...] MVI (P2)

Las limitadas condiciones socioeconómicas de las madres participantes en medio de múltiples carencias que las llevan a vivir muchas veces en condiciones de hacinamiento y en entornos con altos índices de delincuencia y riesgo de abuso, violencia asociada a pandillas, consumo de sustancias psicoactivas y prostitución. Esto hace que, por temor, en algunas ocasiones las madres favorezcan una crianza sobreprotectora que limita el juego y el compartir con los pares.

Discusión

Por medio de la investigación se construyeron significados con la descripción e interpretación de la esencia de las experiencias vividas por las madres monoparentales asumiendo el análisis de los aspectos más complejos de la vida humana, de aquello que se encuentra más allá de lo cuantificable por medio de la comprensión de las experiencias vividas en su complejidad conociendo las vivencias mediante los relatos, historias y anécdotas, siendo estas fundamentales para comprender la naturaleza de la dinámica del contexto e incluso transformarla ¹¹.

Las familias monoparentales por línea materna presentan una desventaja a nivel económico, en el desarrollo de vínculos y de la crianza en comparación con familias nucleares. Los sentimientos de soledad y desprotección manifestados se asocian con la ruptura del vínculo con su pareja, las múltiples luchas y renuncias a las que se deben enfrentar y el medio social que muchas veces califica erróneamente a estas familias como disfuncionales únicamente por la ausencia de un progenitor. La transición es difícil, incierta y dolorosa por el rechazo social, por quebrantar ese modelo de familia nuclear y las pautas de crianza son usadas para mejorar el comportamiento de los hijos.

Lo anterior concuerda con los hallazgos descritos por Olhaberry (2012) en donde las madres de familias monoparentales presentan altos puntajes de estrés y depresión en relación con la monoparentalidad, bajos ingresos y soledad, influyendo de manera significativa en la interacción con los hijos y en el proceso de crianza ¹¹.

La búsqueda de empleo les plantea problemas, sobre todo si no hay organismos de consulta y

orientación, dificultad que se acentúa con el aumento del desempleo reportado por el DANE con una tasa que paso de 12,6 % en el año 2020 al 14,3% en el 2021, con incremento de 1,6 puntos porcentuales ³.

Con respecto a las empresas, las mujeres solas con hijos frecuentemente son discriminadas por considerar esta situación como posible causa de absentismo. También tienen mayores dificultades que los hombres a la hora de encontrar trabajo, porque a veces se trata de mujeres que antes no tenían profesión y que deben buscar trabajo por primera vez. Con frecuencia tienen un bajo nivel de estudios y una formación profesional insuficiente, factores que son determinantes en los ingresos que puedan obtener estas mujeres cabeza de familia ¹².

Lo anterior descrito por Giraldes se complementa con los hallazgos de la investigación, en la cual se identificó renuncias profesionales por parte de las madres, con limitación para acceder a educación superior y para obtener empleo formal. Adicionalmente en la investigación desarrollada por Betancurth y Peñaranda (2018) se describe que con frecuencia las madres dejan de lado sus proyectos de vida desde que se convirtieron en madres, con pérdida de oportunidades en educación y trabajo, además de ponerlas en una situación de injusticia en el que debe hacer grandes esfuerzos para criar a sus hijos ¹³.

La responsabilidad es asumida exclusivamente por la madre en las familias monoparentales con jefatura femenina, por lo cual se presentan mayores dificultades económicas, en la crianza y en el cuidado de los hijos; Esto concuerda con los hallazgos de un estudio desarrollado entre 2001-2002 en la ciudad de Medellín realizado en un grupo de 536 familias, en el cual se identificó que para

estas mujeres la ausencia del padre era considerada problemática, por el incumplimiento de las funciones de cuidado y formación, es decir, del acompañamiento requerido, por la recarga que tenía la mujer como garante de la subsistencia y conductora del hogar ⁵. Se confirmó en nuestro estudio que estas madres consideran que deben hacer todo al mismo tiempo con multitareas, lo que las lleva a tener sentimientos de frustración al reconocer que no pueden cumplir de forma adecuada la responsabilidad de ser las únicas proveedoras y cuidadoras al mismo tiempo.

Las dificultades económicas es una constante descrita por todas las madres del estudio con la necesidad de realizar varios trabajos la mayoría de veces informales para obtener ingresos económicos, al mismo tiempo deben renunciar a su profesión, proyecto de vida y muchas veces a su rol de madres para ejercer el rol de proveedora con la necesidad de desarrollar crianza compartida o dejar toda la responsabilidad de la crianza de sus hijos a terceros e incluso en ocasiones dejarlos solos sin la supervisión de un adulto presentándose negligencia, por lo que estas madres deben decidir muchas veces entre laborar y obtener ingresos o dedicarse al cuidado de los hijos.

A esto se le suma que el trabajo que realizan estas mujeres “no es considerado como generador de “productos”, pues para ello no están “preparadas” no tienen “competencias”, no tienen activos culturales ni sociales sobre los cuales invertir o hacer de ellos formas de supervivencia, lo que implica que ellas no tengan derecho y se les disminuya su rango de libertad de elección laboral”, teniendo de esa manera que hacer lo que consideren conveniente o se les presente por la misma inequidad, llegando a convertirse en múltiples tareas ⁴.

Lo anterior concuerda con la investigación desarrollada por Fernández y Avilés (2020), en los que se describe que las familias monoparentales con jefatura femenina tienen un nivel de vida más bajo que el resto, pues la crianza del hijo conlleva una serie de gastos fijos que son asumidos por un único progenitor. Es decir, estas familias cuentan con un solo ingreso, a diferencia de lo que ocurre en las biparentales, donde ambos progenitores pueden estar trabajando, sin embargo, los gastos que tienen son similares a los de cualquier tipo de familia con hijos. Esto hace que presenten un mayor riesgo de pobreza ¹⁴. Esto se complementa con lo reportado en la investigación desarrollada por Castillo y Galarza (2015) en la que se encontró que una de las principales causas de los problemas económicos se asocia a ser las únicas proveedoras con desventaja económica y social, existiendo mayor posibilidad de que se perpetúe la pobreza de una generación a otra ¹⁵.

El “rebusque” es una de las estrategias de afrontamiento de sobrevivencia al que recurren estas madres desarrollando múltiples tareas que les permite obtener mayores recursos y mejorar parcialmente las condiciones precarias en las que viven muchas de estas familias. Sin embargo, esto es un factor de riesgo para la crianza, ya que el poco tiempo que tienen con sus hijos lo deben invertir en salir a buscar esos trabajos informales que muchas veces no dan garantía de traer el dinero a la casa y con jornadas que muchas veces son tan largas como un día entero. Esto se habla al respecto por Londoño (2015) y Wartenberg (1999), quienes afirman que esta situación contribuye a mantener la brecha social, la vulnerabilidad económica y social en estos hogares ^{16,17}.

Las redes de apoyo son otra herramienta fundamental para la sobrevivencia permitiendo superar las dificultades que presentan estas familias, las principales son la familia, amigos y vecinos para la supervisión de los hijos, lo que les permite laborar. Las fundaciones con sus Jardines infantiles

brindan apoyo psicológico, alimentario y en el cuidado. Lo anterior concuerda con la investigación desarrollada por Betancurth y Peñaranda (2018) donde se describe que las madres en situaciones sociales adversas deben recurrir a apoyos familiares o institucionales para la crianza de los hijos, destacando a personas de la comunidad como vecinos o amigos que son un apoyo en el cuidado de los niños, así como las ayudas estatales que reciben ¹³.

En ONU Mujeres (2019) se ilustra esta realidad, a partir de un análisis comparado entre distintas zonas del mundo. Concluye que, si estas familias no disponen de estructuras de apoyo y medidas de protección social, como servicios de cuidado infantil, viviendas protegidas, ayudas familiares, la incidencia de la pobreza se acentúa. De hecho, señala que las diferencias entre países que se identifican en el informe, en cuanto a las tasas de pobreza de las familias monoparentales con jefatura femenina, se explican atendiendo, precisamente, a las medidas de política social que los países implementan ¹⁸.

En un contexto de creciente privatización del bienestar y ante la falta de ayudas públicas, por la ausencia de una política familiar integral de prestaciones y servicios, estas familias precisan apoyarse de sus redes familiares y comunitarias para obtener ayuda económica, emocional y en el cuidado de los hijos.

En la investigación se evidenció que el mayor aporte es por parte de la familia, pero en algunas ocasiones obligan a la madre a renunciar a su rol, para ser la familia la encargada de la crianza mientras ellas se dedican a cumplir principalmente el papel de proveedora. Adicionalmente se identificó mayor apoyo en grupos sociales, migrantes y étnicos, en los que las madres se colaboran mutuamente siendo muchas veces estos grupos sociales la única red de apoyo.

Se identificaron los significados de la monoparentalidad materna, de los cuales predominan los sentimientos de soledad y temor, que aumentan al no tener apoyo económico ni ayuda en el cuidado y crianza de los hijos. Asocian su labor de madres a la necesidad de renunciar a sus proyectos de vida para cumplir con las responsabilidades que recaen únicamente en ellas generando frustración por la disolución de la familia nuclear, las situaciones de precariedad, soledad y lucha a la que están expuestas.

En la investigación desarrollada por Fernández y Avilés (2020) se describe que es frecuente la aparición de algunos trastornos emocionales en las madres de familias monoparentales. Esto se da especialmente al inicio de la monoparentalidad, que es cuando todavía se están adaptando a la nueva situación. El tipo de trastorno, así como su intensidad, se asocia con varios factores, uno de ellos es la causa que origina la monoparentalidad. Son más graves cuando esta sobreviene de forma imprevista, por ejemplo, cuando se produce un divorcio inesperado o la muerte repentina de uno de los miembros de la pareja. También, son más graves en situaciones especiales como las que representan los casos de violencia de género. Por eso, estas familias monoparentales son reconocidas por diversas legislaciones como una categoría especial (Ramón, 2019). Otros elementos que influyen son el número de hijos que hay en el hogar, su edad y las características sociodemográficas ¹⁴.

Otro significado en la monoparentalidad con jefatura femenina es la alegría, el sentirse felices de poder tener a los hijos a pesar de estar solas en la crianza, y el amor maternal favorece al ser humano, transformándose en un valor social, siendo uno de los principales significados que impulsa a estas madres a continuar con su lucha y a afrontar las dificultades buscando nuevas

oportunidades que les permita darle mejores condiciones de vida a sus hijos. Incluso se fortalecen como personas porque quieren convertirse en modelos o ejemplos a seguir para sus hijos, y darles lo que tal vez a ellas les ha faltado. Estas luchas de darles lo mejor las convierte a veces en madres que renuncian a ser esposas y profesionales, pero son madres y eso es lo que más les importa.

A pesar de los sentimientos de tristeza y soledad por estas dificultades y por no conformar el “ideal” de familia, los hijos son la principal razón de su felicidad y motivación. Esto se relaciona con la investigación realizada por Gallego (2012), la monoparentalidad significó para las mujeres asumir nuevos roles, renuncias, nuevas responsabilidades y en ocasiones logrando romper con las formas tradicionales de ser madres que heredaron de sus progenitores ⁶.

Otro tema central en la investigación fue la crianza que estas familias hacen durante esta nueva tipología de familia, y es que para una madre sola acompañar a sus hijos es una situación que obedece a muchas modificaciones o adaptaciones a la forma de criar a sus hijos, según las creencias que ellas mismas tienen. Porque aquí se debe ser obedientes, no hay tiempo para el diálogo o la concertación, y la meta es que los hijos se conviertan en personas de bien, por lo tanto, los métodos de crianza deben cambiar a sus necesidades.

Según Simarra (2002) las pautas de crianza son aquellas reglas y procedimientos que se tienen y con base en las cuales se evalúan, castigan y recompensan las actividades que los niños realizan. Las practicas tienen que ver con las normas, ideales y actos relacionadas con la conducta. Cada cultura, cada sociedad, construye y transmite sus propias representaciones sociales acerca de la crianza de los niños; por ello, deben ser entendidas en su contexto, con lo anterior entendemos que son las acciones que realizan las personas, a partir de sus creencias ¹².

Las condiciones socioeconómicas son un determinante importante en las prácticas de crianza, predominando el autoritarismo con sobreprotección debido a los entornos no favorecedores y a los altos índices de delincuencia, con crianza basada en el temor de que sus hijos sufran algún daño o abuso. Esto concuerda con una investigación realizada por Agudelo (2005) en la cual se identificó que las madres de familias monoparentales desarrollan miedo por la violencia del sector donde viven presentando afectación emocional ⁵. Lo anterior se relaciona con los hallazgos de la investigación, encontrando que las madres participantes presentan temor por los ambientes inseguros del sector donde residen, por lo que desarrollan prácticas de crianza autoritaria con el objetivo de que los hijos cumplan las normas establecidas para evitar que estén expuestos a riesgos del entorno que puedan dañar su integridad física y/o emocional.

En la investigación se resalta que las madres luchan por desarrollar una crianza basada en el diálogo, la comunicación y el buen trato para evitar repetir lo que antes hicieron con ellas, pero que desafortunadamente las condiciones socioeconómicas tienen un peso fuerte que hace que tomen conductas autoritarias, o incluso negligentes al ceder su autoridad a otros cuidadores o a otros hijos, para poder realizar el rebusque o ese trabajo que les permita conseguir el sustento para vivir, y es ahí donde la crianza tiene esos sentimientos de frustración o de temor de no estar haciendo las cosas bien, y al reflexionar sobre el tener altas cargas, consideran que es necesario el apoyo del padre no solo en el papel de proveedor sino también en la crianza. Muchas veces consideran más difícil desarrollar la crianza, solas que el papel de proveedoras, por lo que en el proceso de crianza es necesario el apoyo.

Esto también fue encontrado en la investigación de Londoño (2015) donde comenta que la comunicación, la autoridad y la afectividad tienen una relación muy estrecha entre las condiciones

socioeconómicas, el trabajo informal y la función que cumple la madre en el hogar ¹⁶, complementándose con los hallazgos de Castillo y Galarza (2015) quienes reportan que el ejercicio de su parentalidad se afecta por las condiciones laborales que deben asumir con largas jornadas para obtener el ingreso que necesitan, generando repercusiones en la crianza implementada con imposibilidad de desarrollar la crianza deseada y de abordar aspectos del desarrollo emocional y cognitivo de los hijos ¹⁵.

Para las madres de la investigación la crianza es la manera de educar y de formar personas de bien, y que lo que más quieren es darles herramientas para que sus hijos se puedan valer por sí mismos. Relatan que los hijos adquieren su educación y costumbres según el ejemplo y lo que ven, por lo cual ellas deben ser buenos modelos a seguir, y por eso a veces se sienten que deben convertirse en súper mamás, y esto les genera frustración y temor, porque saben lo difícil que es cuando están en una familia monoparental.

Conclusiones

Las familias monoparentales con jefatura femenina están en aumento, lo que se asocia a que hayan más mujeres expuestas al dilema de renunciar a sus proyectos de vida y luchas para poder hacer todo lo que ellas consideran es una obligación solo por el hecho de ser mujeres, lo que conlleva a muchas frustraciones. Son mujeres multitareas, madres cuidadoras, proveedoras económicas, profesionales y compañeras, que se exigen demasiado a sí mismas y por eso buscan varias estrategias y redes de apoyo para la sobrevivencia.

En las familias con jefatura femenina, la crianza se presenta de dos maneras especialmente: desde la sobreprotección y el temor, para evitar que les suceda algo malo y procurar que sean personas de bien, o desde la negligencia o renuncias, porque deben ser proveedoras económicas y conseguir lo necesario para sobrevivir, por lo que delegan el cuidado de los hijos.

Entre las madres participantes, hay consenso en que la monoparentalidad no permite una crianza adecuada, así que consideran se debe rescatar el papel del padre en dicha crianza y hacerla en forma conjunta, independiente de la tipología de familia.

Una de las principales dificultades en las familias monoparentales es el desarrollo de la práctica de crianza con autoridad democrática, que permita la comunicación con los hijos, basando la relación en el respeto y tolerancia, ya que debido a las condiciones socioeconómicas precarias con ambientes sociales de riesgo se hacen prácticas de crianza autoritarias y con sobreprotección.

La crianza está influenciada por las condiciones sociodemográficas, los antecedentes en la crianza de la madre y la cultura, lo que hace que la infancia sea muy difícil para los niños de las familias con jefatura femenina; sin embargo, las madres identifican en las instituciones o redes de apoyo un espacio que les brinda la oportunidad de cambiar y mejorar esa crianza que, desafortunadamente, consideran la repetición de su niñez.

Recomendaciones

Es indispensable que las instituciones acompañen a las familias monoparentales en la construcción de una crianza humanizada y democrática por medio de programas para orientar y acompañar a las madres en este proceso, y al mismo tiempo, fomentar el cumplimiento de los derechos de ellas y

de sus hijos.

Se requieren proyectos de emprendimiento con estrategias que les permita a las madres incursionar en el mundo laboral mejorando los ingresos y condiciones de vida propiciando familias saludables. Continuar con la investigación, especialmente en detectar si las situaciones sociodemográficas y prácticas de crianza encontradas en este trabajo pueden llegar a influenciar el desarrollo integral de niños, niñas y adolescentes.

Bibliografía

1. Murillo- Achito, E. Landazury-Gongora, G. Estupiñan- Perea, S. (2012). Pautas de crianza en familias monoparentales y acompañamiento del progenitor ausente en el proceso formativo de los hijos. Universidad del Valle sede pacifico.
2. Carrillo-Ospina, Y. Florez-Chacon, D. (2014). Caracterización de los procesos de crianza en familias monoparentales. Universidad Piloto de Colombia. Bogota.
3. DANEColombia. Censo Nacional de Población y Vivienda. (2022). <https://www.dane.gov.co/files/censo2018/infografias/info-CNPC-2018total-nal-colombia.pdf>
4. Viveros-Chavarria, E. (2006). Dinámicas internas de las familias con jefatura femenina y menores de edad en conflictos con la ley penal: características internacionales, Medellín, Funlam, p. 49.
5. Agudelo- Bedoya, M. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 3 (1), 153-179.
6. Gallego-Betancur, T. M. (2012). Prácticas de crianza de buen trato en familias monoparentales femeninas. Revista Virtual Universidad Católica del Norte (37), 112-131. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224568007>
7. Fuster- Guillen, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones, 7(1), 201-229.
8. Programa Buen Comienzo. (2022). <https://sem.medellin.edu.co/buen-comienzo>
9. Fundación las Golondrinas. (2022). ¿Quiénes somos? <https://www.fundacionlasgolondrinas.org>
10. Alcaldía de Medellín. (2022). Plan de Desarrollo por Comunas. Comuna 8 Villa Hermosa. <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/documents/ServiciosLinea/Planeacio>

nMunicipal/ObservatorioPolíticasPublicas/resultadosSeguimiento/docs/planDesarrollo/Documentos/2004-2007/InformeGestion_2004-2007Comuna08.pdf

11. Olhaberry-Huber, M. (2007). Interacciones tempranas y género infantil en familias monoparentales chilenas. *Revista Latinoamericana de Psicología*. 2012; 44:76-86.
12. Giraldes, M. Penedo, E. Seco, M. Zubeldía, U. (1998). La familia monoparental. *Rev Serv Soc [Internet]*. 1(35):27–39.
13. Betancurth- Loaiza, D. Peñaranda- Correa, F. (2018). La crianza en situación de injusticia extrema, una comprensión desde un grupo de cuidadoras significativas. 44(2):259 – 277
14. Fernández-Martínez, C. Avilés-Hernández, M. (2020). Análisis de necesidades en familias monoparentales con jefatura femenina usuarias de servicios sociales de atención primaria en España. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (30), 145-173. doi: 10.25100/prts.v0i30.8855.
15. Castillo, J. Galarza, D. González, R. (2015). Resiliencia en familias monoparentales con jefatura femenina en contextos de pobreza. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13(2), 45-54.
16. Londoño-Londoño, JL. (2015). *Dinámica Familiar y Trabajo Informal en Familias Monoparentales del Municipio de Amalfi*. Investigación Maestría en Psicología. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Psicología. Universidad de Antioquia. Amalfi. Pág. 93
17. Wartenberg, L. (1999). Vulnerabilidad y jefatura en los hogares urbanos colombianos. En M. González de la Rocha, *Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina* (pp. 77–96). México, D.F: Plaza y Valdés.
18. ONU Mujeres. (2019). *Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres*. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2020/06/annual-repor>

Anexos

Anexo 1. Encuesta sociodemográfica

Tipología familiar	Monoparental materna pura Monoparental materna extensa
Edad materna	< 18 años 18-35 años 36-45 años >45 años
Número de hijos	1-2 3-4 >4
Nivel educativo de la madre	Ninguno Primaria incompleta Primaria completa Secundaria incompleta Secundaria completa Técnica/tecnología Profesional
Ocupación de la madre	Sin empleo Empleo informal Empleo formal
Ingreso mensual	< 1 SMMLV 1-2 SMMLV >2 SMMLV
Tipo de vivienda	Propia Arrendada invasión Familiar

Anexo 2. Entrevista semiestructurada

- Relación entre el rebusque con las condiciones económicas y la crianza
- ¿Qué experiencia ha tenido como mujer madre cabeza de familia en lo personal y profesional?
- ¿Cuánto tiempo pasa con los hijos, que actividades realiza con ellos?
- ¿Cuáles son las redes de apoyo para resolver problemas económicos?
- ¿Cómo ha sido la experiencia de conseguir los recursos económicos?
- ¿Qué significa el rebusque?
- ¿Como es vivir en medio de esa carencia?
- ¿Tiene otras estrategias de afrontamiento en las dificultades?
- ¿Qué significa ser madre cabeza de familia respecto a las renunciaciones en la crianza?
- ¿Qué tipo de crianza es la que más ha utilizado y como ha sido la experiencia?
- Que ha representado: 1. Ser mujer cabeza de familia, 2. el rebusque, 3. Crianza de los hijos
- Anécdota donde logre expresar lo que significa ser madre cabeza de familia criando a sus hijos y estar sola en la crianza
- ¿Que sienten cuando dejan a los hijos solos?
- ¿Cuáles son las vivencias y dificultades cuando dejan a los hijos para irse a trabajar?